

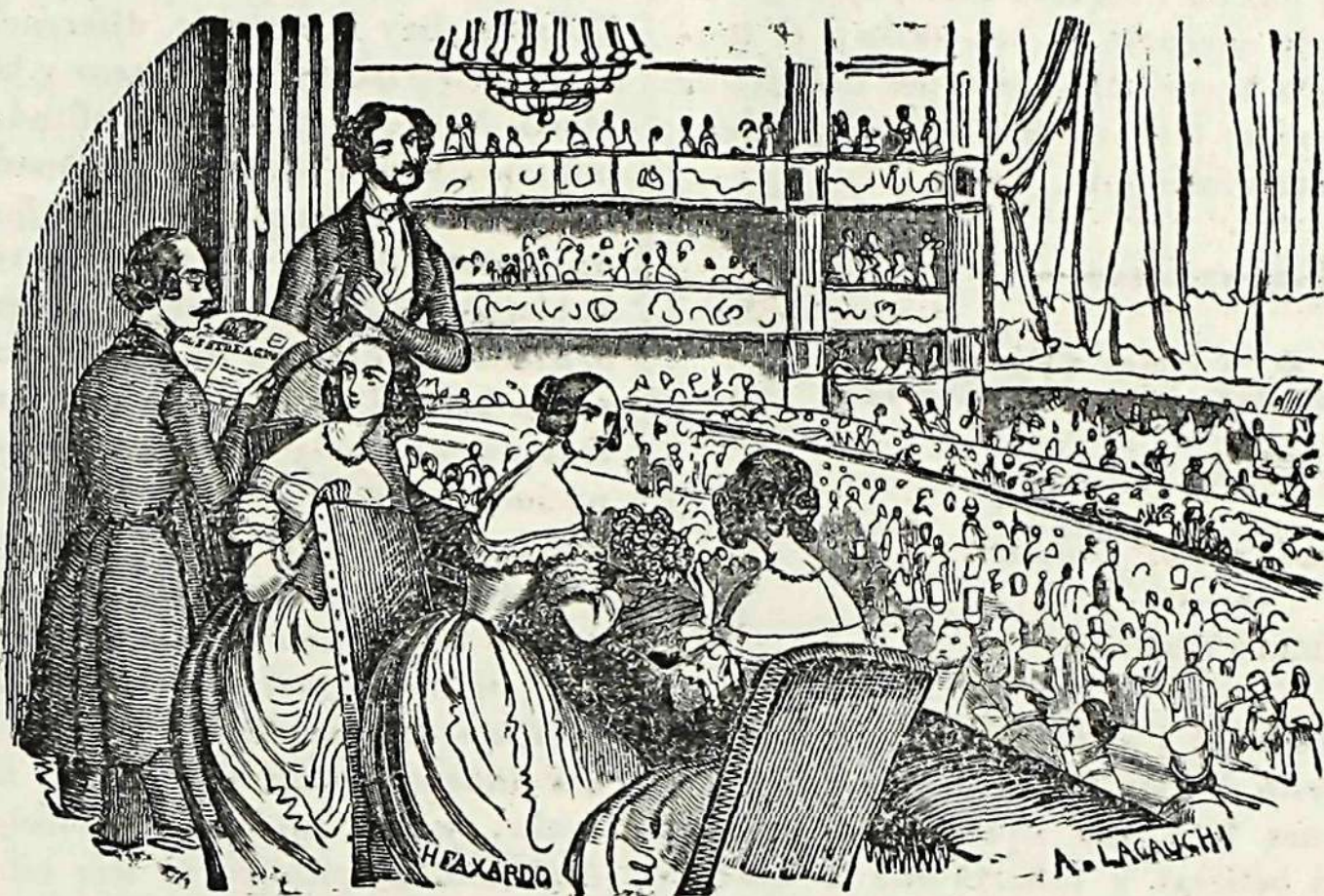
Este periódico sale jueves y domingos.

Los suscritores reciben gratis todos los meses un drama nuevo, y una hermosa litografía.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre, y 28 para las provincias, franco de porte.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En el despacho del periódico, calle de la Montera, n. 14; en las librerías de Ríos, calle de Carretas, y de Hermoso, calle Mayor; en el gabinete de lectura de Mr. Monier, puerta del Sol, y en las administraciones de correos y principales librerías de las provincias.



Tomarán parte en la redacción los Sres. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, D. Ventura de la Vega, Don Patricio de la Escosura, Don Juan del Peral, Don José Zorrilla, Don Ramon de Navarrete y Don Antonio García Gutierrez.

ARTISTAS ENCARGADOS DEL DES-EMPEÑO DE LAS LÁMINAS.  
Don Antonio Cavana,  
y Don Antonio Gomez.

Se anuncian las obras literarias que se remitan á la redacción, y se hace un breve analisis de las de mayor importancia.

Todo lo concerniente á la redacción debe dirigirse franco de porte al director del periódico.

# EL ENTREACTO.

## EL DIA DEL CORPUS.

Un soneto me manda hacer Violante  
Y en mi vida me he visto en tal aprieto.  
Catorce versos, dicen que es soneto:  
Burla burlando, van los tres delante.

Hemos llegado al 30 de mayo, al celebrado día del Corpus, del año 39, y nos hallamos aun con vida, vds. mis lectores y yo á lo que presumo. Doy á vds. la enhorabuena y me la doy á mí mismo por tan agradable noticia. De salud, bien para lo que gusten mandar.

Todos estos cumplimientos, no nacen de otra cosa que de lo que ingenuamente voy á contarles y es, que me hallo en este momento con el papel delante de los ojos, la pluma entre los dedos índice, pulgar y cordial, y la mano derecha y la barba en la palma de la izquierda, actitud por cierto expresivamente meditabunda, pero que mahito si me sugiere nada bueno que decir á vds. hoy. Por otra parte yo no soy muy fuerte en esto de procesiones del Corpus, pues no he visto ninguna aunque voy á ellas todos los años, (tal es mi espíritu observador,) y yo quiero hacer un artículo de costumbres tomando por objeto esta santa y veneradísima festividad. Yo te diría entonces, estimado lector, cuánto son útiles estas devotas solemnidades, para los sacristanes de parroquia, para los mozos de esquina, y para los amantes perseguidos por crueles padres, que hoy pueden darse á su sabor un estrecho apretón de manos: (hablo de los que son cortos de genio.) El día no puede ser mas clásico, mas solemne; ¿quién se queda en su casa? quién no corre á participar de este tácito rendez vous, que se dan los madrile-

ños todos los años una vez, en las calles por donde ha de transitar el divino cuerpo de nuestro Redentor? cuál es la niña de rasgados ojos, tez de nieve y grana y de gracioso y delicado talle que no acude hoy á esta gran *tertulia pública*, á lucir sus encantos y encender corazones con el fuego de sus miradas? cuál la humilde costurerita que no vaya á la procesion, con su limpio vestido de percal y su zapatito de piel de diablo con el objeto de hacer un *conocimiento decente*. Nadie á no ser un huron dejará de asistir, y las calles se inundarán de un inmenso gentío que viene á ver y á ser visto, y yo tambien iré y vds. irán, y el que pueda pescar y el que no guardará la esperanza para el día del Corpus que forzosamente ha de llegar el año próximo veidero de 1840.

Pero aunque les dijese á vds. todo esto no encontraria nada que nuevo les pareciese, y esta es cabalmente la dificultad que yo en hacer este artículo encuentro. Yo prometo que para otro año no me sucederá, y que nada me dejaré en el tintero, si Dios me permite para entonces felicitarles de su buena salud y la mia. Con esta esperanza deben vds. darse por muy satisfechos, ó habrán de confesarme que son con extremo impertinentes y descontentadizos.

Y ahora reparo que diciendo y repitiendo tonterias burla burlando van los tres delante.

Es decir que voy haciendo como quien no quiere la cosa un artículo que si no es lo que me he propuesto, será lo que vds. quieran llamarle, y me adhiero desde luego á su opinion. No es largo de ningun modo; así es que por lo menos no me tendrán vds. por fastidioso, pecado literario en que no quisiera incurrir por todas las funciones del Corpus habidas y por haber.

Escrito está este artículo en profecía, por lo que no



puedo asegurarles que haya hoy procesion: puede llover, la lluvia puede disponer de los toldos, los toldos pueden arrancar alguno que otro balcon (sucesos históricos de antes de ayer) la gente puede quedarse en sus casas, el santísimo *Corpus Christi* puede hacer otro tanto por no parecer menos, y vds. pueden dormirse leyendo este artículo, mientras yo ya me he dormido escribiéndolo. Vale.

## GABRIELLA DI VERGI,

OPERA SERIA EN DOS ACTOS.

Música del señor Ducassi.

### ARTICULO SEGUNDO.

En nuestro número anterior y al tiempo de indicar en términos generales el mérito de esta nueva ópera, ofrecimos al público un artículo mas lato que aquel, para señalar con mas detenimiento las bellezas y lunares que á nuestro parecer contiene; pero con sentimiento reparamos que los estrechos límites que el periódico nos da en sus columnas, no nos permitirán llenar nuestro propósito cual deseáramos, porque mucho habria que decir si nos estendiésemos á considerar artística y filosóficamente el trabajo del señor Ducassi. Teniendo presente este obstáculo concretaremos nuestro juicio á los puntos mas dominantes de *Gabriela*, olvidando las relaciones que pudiera tener con la historia de la música nacional, las consecuencias que pudieran deducirse, y el aspecto que con ella presenta la escena lírica, objeto hoy muy digno del interes general.

La necesidad obligó al Sr. Ducassi á apoderarse de un drama extranjero, ya manoseado, para dar al público una prueba de su ingenio, porque de otra manera, le hacemos la justicia de creer que no habria desdeñado la *musa* española, con lo cual él y ella hubieran ganado mucho, pues de este modo las palabras y las notas fueran nacionales, y no revelaríamos, que nuestra imperdonable flaqueza nos hace arañar y mendigar asuntos extraños, cuando tantos y tan buenos los pudiéramos tener propios. A *Gabriela di Vergi* eligió el Sr. Ducassi teniendo sin duda menos respeto al señor Carrafa que á otros autores que cantaron mejores versos, y en esto anduvo acertado, porque los de ROMANI y otros buenos poetas, le hubieran con evidencia conducido á comparaciones de éxito dudoso, máxime estando palpitante la memoria de BELLINI y siendo un coloso la gloria de ROSSINI. La música del maestro CARRAFA, aunque aplaudida aquí en boca de célebres artistas, no inspiró al Sr. Ducassi tanto temor, porque ni sus rasgos produjeron por su belleza el entusiasmo y recuerdo que los de BELLINI, RICCI y otros autores de primer orden, ni su efecto armónico causó la profunda veneracion con que se acata á ROSSINI. Dicese que DONIZZETTI escribió una partitura sobre este mismo asunto, y probablemente, como lo es de nosotros, será del señor Ducassi desconocida, porque de otra suerte, él hubiera andado con mas tiento en la eleccion de argumento, y nosotros borrraríamos muchas de las palabras que van escritas. Entre el ingenio de DONIZZETTI y CARRAFA se levanta una barrera inmensa aunque respetemos al último; mas no se crea por lo dicho, que supeditamos al mérito del señor Ducassi el del primer escritor de la *Gabriela*, no, solo decimos que al tomar aquel la pluma para inventar su parti-

tura, respetó menos su memoria que la de otros autores, y que por eso debió dar la preferencia á este asunto histórico. Entre la música del señor CARRAFA y la de nuestro amigo DUCASSI, hay la notable diferencia que pudiera establecerse entre la *Jerusalén* DEL TASSO y la *Oda Á ÉL* (1) de VICTOR HUGO. Aquella, grande, profunda, llena de talento y de sabiduría, y esta fogosa, apasionada, ardiente é impetuosa. La pauta de composicion del señor CARRAFA es la pauta de un maestro en la cual antes de trasladar las notas al papel, habia pasado muchas veces la esponja humedecida. La *Gabriela* de DUCASSI es una inspiracion concebida por un corazon juvenil en la cual, bajo las leyes dadas por los maestros cuya escuela estudió, dejó volar la pluma y la imaginacion. Así es que se nota afeccion á ciertos rasgos conocidos que hacen familiar la música y presenta menos novedad en el estilo, no sin que haya invencion y originalidad, si no que en los momentos de inspiracion el sistema de armonía que siguió esclavizó el pensamiento á la mano. Lejos de vituperarlo aplaudimos este método, cuyos resultados serán dar independencia al corazon, adquiriendo seguridad su escuela, y esta verdad se advierte entre su *Semíramis* y su *Gabriela*. El público al leer estos renglones apoyará indudablemente nuestra opinion, porque conocedor de la música de los maestros quienes siguió DUCASSI, halló simpatías con la de *Gabriela* y aplaudió todas sus notas.

La pequeña *obertura* de esta ópera es ligera, de espresion, rica en armonía y de delicado gusto. Las frases musicales están en perfecto enlace con el pensamiento del resto de la obra, y preparan con fuerza de conviccion el ánimo del oyente para percibir el colorido dominante en toda ella. Muchas son las bellezas del primer acto, pero entre todas damos la preferencia al pequeño *canon* y quinteto coreado de la escena VI, en donde el autor acredita su conocimiento en el *contrapunto*, sin dejar de conceder que los cantos de las arias y piezas concertantes de que abunda, son de interés y efecto. El coro de la escena V es nuevo, magnífico, de brillante tono, con privilegiado juego de voces, y en el cual los acordes en la armonía general estan mágicamente dispuestos. No diremos esto del final de la escena III, porque á pesar de que el motivo es agradable, la parte de melodía que se afianza en los bajos, es débil por su estructura, y de efecto monotono y pesado: pero si la imparcialidad nos hace ser algo severos, justo es que tributemos elogios al señor DUCASSI en el allegro de la escena VII. No es posible dar mas vida á la accion, ni mas belleza al canto.

Todo el acto segundo es una *perla* que hace olvidar la morvidéz de algunos pasages del primero mas sonoros que persuasivos. Desde la linda introducción en que un *obligado* de *fagot* prepara el rasgo de ejecucion de la protagonista, hasta las notas finales, nada hay tibio, todo es brillante, animado, resuelto, con fuego, pasion, vida y entusiasmo. El interés aumenta, el espectador se conmueve, y la filosofía impera. Las palabras de la cavatina final

Sarai contenta al fine  
Empia nemica sorte!  
Al fin colla mia morte  
Sia pago il tuo rigor.

reune todo el pensamiento del autor. Hay en ellas inspiracion, genio, alevamiento, belleza y propiedad. Ellas entusiasmaron al público madrileño y condujeron al señor Du-

(1) A Napoleon.



CASI al foro escénico, á gozar del triunfo de su talento. Felicitamos á nuestro amigo, y deseamos que su aplicacion enriquezca la escena lirica nacional, en la cual, sin deber merced al extranjero, encuentra artistas que tan cumplidamente saben espresar sus conceptos músicos, y así abren la senda á su futura gloria.—FERNANDEZ DE LA VEGA.

## APUNTES BIOGRAFICOS.

### DOÑA BARBARA LAMADRID.

Nació en Sevilla esta aventajada actriz el 7 de diciembre de 1812, de doña María Caro, y de don Gerónimo Lamadrid, que tambien fue actor, y que hacia dos años trabajaba de barba en los coliseos de esta corte, cuando puso fin la muerte á su carrera artistica.

Dedicada su hija doña Barbara desde la mas temprana edad al teatro, manifestó inmediatamente grandes dotes de actriz, y felicísimas disposiciones. Apenas contaba 14 años cuando verificó su primera salida como dama jóven en Pamplona, y fue recibida con grande aceptacion, permaneciendo en aquella ciudad hasta el año de 27 en que pasó al teatro de Zaragoza.

La escena sevillana fue la que contribuyó á desarrollar mas su talento, ya con la ayuda de sus propias inspiraciones, ya con el ejemplo de buenos modelos. Allí estuvo dos años en calidad de segunda dama al lado de la inimitable Concepcion Rodriguez, de don Carlos Latorre y de otros actores tambien muy distinguidos; allí fue pues, donde la señora Lamadrid adquirió las principales cualidades que luego la han colocado en la elevada esfera que hoy ocupa. Varios fueron los papeles con que se hizo conocer en Sevilla, y con los que logró grande aceptacion: pero el que la dió mayor nombradia, fue el de la Reina Isabel de Inglaterra en la *María Stuarda*, tragedia de Schiller, traducida al castellano con notable acierto é inteligencia por don Manuel Breton de los Herreños. De Sevilla pasó á Cádiz la señora Lamadrid, y allí estuvo todo el año 31 de primera dama, siendo en extremo apreciada del público, y muy aplaudida en diferentes dramas modernos, género á que la inclinaba su propia vocacion y el consejo de sus amigos.

Pero entre tanto habia llegado hasta Madrid la fama de la jóven actriz, y de comun acuerdo la empresa de nuestros teatros con el público, deseaban conocerla y poseerla en sus tablas; consiguióse esto por fin el año de 1832, y cuando la señora Lamadrid debia pasar á Granada, arrancaronla del suelo andaluz para trasladarla al de la capital, y fue ajustada de dama sobresaliente, haciendo su primera salida con *La Huérfana de Bruselas*, la *Camila*, y otras diferentes piezas. Pero sus mas bellos triunfos, la mejor parte de su reputacion de artista data desde 1835, en que ejecutó con grande inteligencia y maestria el papel de Catalina en el *Angelo* de Victor Hugo, y algun tiempo despues el de la Azucena en el *Trovador* del señor Garcia Gutierrez. Estos dos caracteres, creados por ella, tan diferentes uno de otro, tan difíciles ambos, pusieron el sello á su talento artistico y la hicieron llegar hasta el puesto que antes ocupaba la gran Concha Rodriguez, la cual se retiró del teatro á principios de 1836.

Allí siguió la señora Lamadrid obteniendo numerosos y

merecidos aplausos: allí acreció mas su renombre con distintas creaciones, tales como la de la amorosa Isabel en el excelente drama de *Los Amantes de Teruel*; la de *Margarita de Borgoña* en el de este nombre, y otros muchos que seria prolijo enumerar aquí.

En 1837 pasó á Zaragoza, donde fue recibida con entusiasmo, permaneciendo en aquella ciudad hasta el siguiente año, en el que la recobró otra vez el teatro de Madrid, con gran contentamiento de sus numerosos amigos y apasionados. El público de la capital no habia olvidado ni la dulzura de su acento, ni la dignidad de su accion, ni mucho menos su esquisita sensibilidad; recibióla pues aquel con el mismo afecto que antes, con el mismo aplauso, y durante la temporada última ha añadido un nuevo laurel á su sien con la representacion del drama *Doña Mencía* en el que ha desempeñado el terrible y colosal carácter de la protagonista con una energia y una verdad admirables.

Nuestro colaborador y amigo el señor Artzenbusch tiene motivos para estar agradecido á la señora Lamadrid por el celo é inteligencia con que ha ejecutado los principales papeles en las dos obras que hasta ahora ha dado al teatro; en el trage de la primera (*los Amantes de Teruel*), es en el que se ha sacado su retrato, que repartimos á nuestros suscritores, por ser como hemos dicho, una de sus mejores creaciones, y de las que mas han contribuido á elevarla hasta la altura en que hoy está colocada.

Doña Bárbara Lamadrid forma parte de la actual compañía del teatro del Príncipe en calidad de primera dama: es hermana de la graciosa Teodorita y esposa del excelente cantante don Francisco Salas.

### A Margarita F....s.

Todos te cantan amores  
Porque eres niña y hermosa!  
Todos lloran sus dolores,  
Que diz que tienes rigores  
Cuál tiene espinas la rosa.

Bien haces, porque la vida  
Es esa bella ilusion  
En que gozas engreida,  
Escuchando adormecida  
Tanta amorosa cancion.

Asi vivirás dichosa;  
Pero si el alma enagenas  
A una pasion amorosa,  
Gemirás triste y llorosa  
Presa en tus mismas cadenas.

Empero, si alguna vez  
De esta breve juventud  
Lamentas la rapidéz,  
O del amor la inquietud  
Se imprime en tu blanca tez,  
Vuelve á mí tus bellos ojos  
Que ahora se cubren de enojos  
Si amor te quiero cantar,  
Y un sí de tus labios rojos  
Bonga fin á mi penar.

Rosa bella! hermosa flor  
Que entre las flores asoma  
En los pensiles de amor,  
Rica de fragante aroma,



Rica de vida y color!....  
 A tus gracias peregrinas  
 Vida y corazon rendí:  
 Amame, flor, siendo así  
 Para todos con espinas....  
 Sin espinas para mí.

**TELEGRAFO LITERARIO.**

**AÑAGAZA DEL CONDE DE ESPAÑA.**—Cuando aquel angelito mandaba á guisa de Sultan en el principado de Cataluña, amedrentados los barceloneses con las gracias del niño y por la escasez de moneda, se retraian de asistir al teatro. Quejábanse los cómicos, y el infernal conde imaginó una travesura, que no carece de gracia. En los carteles de anuncios teatrales de aquella ciudad se lee todos los dias *Entrada 3 rs*; y aquel mandó sustituir un dia este letrero con otro que decía: *Entrada gratis*. Se llenó el coliseo de bote en bote, y cuando concluida la funcion se disponian á salir los espectadores, se leia sobre la puerta: **SALIDA UNA PESETA.**

**AVISO AL PUBLICO.**—En esta redaccion se quitan y ponen años á voluntad *del marchante*, como dicen los andaluces. En nuestro número anterior dijimos al hablar de la ópera nueva, que su autor tiene 24 años. Ha llegado á nuestra noticia que ha disgustado esta inexactitud al señor Ducasi, que solo cuenta 19, segun atestigua la fé de bautismo que ha visto el que nos ha dado la noticia. Pedimos mil perdones al autor de la *Gabriela*, asegurándole que solo involuntariamente pudimos cometer tamaño atentado. Aumentarle la edad á un hombre equivale á tentativa de homicidio, pues es pretender acercarle al sepulcro. Y luego que 19 ó 24 años seria igual si se tratase de entrar en quinta, ó de alistamiento para la guardia nacional; pero tratándose de componer óperas es muy distinto.... ¡Cinco años de diferencia!.... Mucho es en verdad... Demasiado lo conoce el que escribe estas líneas, que tiene los 24 y no ve la facilidad de quitarse cinco de encima, como se los ha quitado al señor Ducasi.

**ADVERTENCIA.**—El principio del párrafo anterior es broma. En la redaccion del *Entreacto* no se quitan años. Hacemos esta aclaracion para evitar que nos visiten esta mañana multitud de viejas y nos impidan ver la procesion del Corpus.

**ESCRITOR INTOLERANTE.**—Segun nos han informado parece que varias señoritas de las que cantaron en el concierto á favor de la inclusa se han mostrado resentidas por el acre artículo del *Estudiante* en que se daba cuenta de dicho concierto. No será extraño, el artículo no estaba escrito con la mayor galantería, ni con mucha justicia. Las señoritas que cantaron fueron muy aplaudidas por la sociedad mas escogida de Madrid, y elogiadas por diferentes

periódicos, y solamente por el que pretende imitar á Figaro, han sido tratadas tan virulentamente.

Por Dios *Señor Estudiante*, mas indulgencia para con el bello sexo. Los manteos siempre han sido obsequiosos con las faldas. Muchas veces debe el escritor dedicado á la sátira economizar las pretensiones de hacer reir, si ha de ser á costa de personas respetables y dignas de consideracion.

Sedirá que se pagaron 60 reales al tiempo de entrar, como se hace en un teatro. Es cierto, pero el que asiste á funciones de esta clase, debe hacerse el cargo de que lo que paga es una limosna que da al establecimiento que se destina, y todo caballero al entrar en el salon, olvida ya lo que ha dado á la puerta.

**DRAMA NUEVO.**—El jueves 6 de junio debe estrenarse en el teatro del Príncipe el drama de Dumas, *Pablo el Marino*.

**MARIA REMOND.**—Con este título ha sido presentado á la empresa del teatro de verso un drama en tres actos, de costumbres, traducido del frances, del que tenemos muy buenas noticias.

**BUENA-VISTA.**—La compañía de este teatro ha quedado disuelta definitivamente.

**OPERA.**—La que debe seguir á la Gabriela, es *l' último giorno di Pompei*, tan aplaudida en todas las representaciones que de ella se han dado.

**PUBLICACION DE COMEDIAS.**—Nos han asegurado que el autor de la *Galeria dramática* don Manuel Delgado, en vista de las grandes pérdidas que le ocasiona la publicacion de traducciones del teatro moderno francés, ha resuelto cesar en ella; y asi debe ser en efecto, pues habiendo enviado nosotros á la libreria de Escamilla por una suscripcion, han contestado que tienen ya orden para no recibirlas. El editor del *Repertorio* don Ignacio Boix proyecta por el contrario nuevas ventajas para los suscritores, que empezarán á verlas desde la primera pieza del tomo segundo, que debe salir en la semana próxima. Esta publicacion ha hallado siempre en el público acogida mas favorable que la otra.

**CONCIERTO EN SALAMANCA.**—El 21 del corriente ha tenido lugar uno en que el *duo* de tiple y contralto del segundo acto de la *Norma* ha sido cantado por *doña Matilde y doña Elisa Villó*, de edad de 12 años la primera y de 10 la segunda.

**LICEO.**—La construccion del teatro sigue con actividad, y ya han principiado los ensayos. *La indulgencia para todos*, y *García del Castañar* serán las dos piezas nuevas que se ejecuten en este teatro, verdaderamente nacional; pues todo lo que en él se represente ha de ser escrito por ingenios españoles.

**TEATROS.**

**PRINCIPE.**

A las ocho y media.

*Acertar errando ó el cambio de diligencia.*

Comedia en tres actos no representada hace seis años; arreglada á nuestro teatro por don Ventura de la Vega.—Intermedio de baile; terminando la funcion con un divertido sainete.

**Personajes.**

**Actores.**

Doña Ventura Bazan, Sra. Lamadrid (Doña Teodora).

Doña Rosa.  
 Doña Ines.  
 Brigida.  
 Una muger.  
 D. Ventura Almazan.  
 Marques.  
 D. Cenon.  
 D. Carlos.  
 Zamora.  
 Tio Revenque.  
 Administrador.  
 Viagero.  
 Mayoral.  
 Viagero.

Sra. Fabiani.  
 Sra. Vargas.  
 Sra. Lapuerta.  
 Sra. Parra.  
 Sr. Lombardia.  
 Sr. Lopez (D. Pedro).  
 Sr. Fabiani.  
 Sr. Alverá.  
 Sr. Guzman (D. José).  
 Sr. Lopez (D. Angel).  
 Sr. Ramirez.  
 Sr. Paris.  
 Sr. Lledó.  
 Sr. Reyes.

**CRUZ.**

A las ocho y media.

**LA STRANIERA.**

*Opera seria en dos actos.*—Música de Bellini.—Poema de Romani.

**Personajes.**

**Actores.**

Alaide.  
 Isoletta.  
 Arturo.  
 Valdeburgo.  
 Osburgo.  
 Il Priori.

Sra. Villó (doña Cristina).  
 Sra. Lombardia.  
 Sr. Unanue.  
 Sr. Calvet.  
 Sr. B'asco.  
 Sr. Rodriguez Calonge.

**MADRID: IMPRENTA DEL ENTREACTO.—EDITOR: D. Juan Diaz de los Rios.**